



Historia de la Ciudadela (1571-2011)

En el año 1571, tiempos de la anexión del reino de **Navarra** a la corona de **España**, el rey **Felipe II**, temeroso ante una rebelión en **Navarra** y un más que posible ataque por parte de su eterna enemiga **Francia**, encarga al ingeniero militar **Jacobo Palear, El Fratín** el diseño de una fortificación para la defensa de **Pamplona**, punto estratégico por su cercanía a los pasos naturales del **Pirineo**.

Jacobo Palear junto con el entonces virrey **Vespasiano Gonzaga** eligen situar el fortín fuera del recinto amurallado medieval, en el suroeste de la ciudad, debido a ser ésta la zona que quedaba más desprotegida de toda la plaza.

Una vez establecida la ubicación de la futura **Ciudadela** y realizados todos los preparativos, el 11 de julio de 1571 se celebra con toda solemnidad la inauguración de las obras.

Para la construcción se expropiaron una serie de terrenos y propiedades (entre los que cabe destacar las iglesias de **San Lázaro** y de **San Antón**), se empleó mano de obra procedente de los pueblos de los alrededores y se aprovecharon las piedras procedentes del viejo castillo. Los abusos y expolios a los que fue sometida la población, la falta de dinero para continuar las construcciones, las agobiantes condiciones de trabajo..., provocaron un retraso considerable en el desarrollo de las obras que se demoraron excesivamente.

Hacia el año 1574 la **Ciudadela** ya se encontraba en condiciones de admitir tropa, con lo que se ordenó la voladura y demolición del castillo de **Estella**, antigua fortaleza pamplonesa, y el traslado a la **Ciudadela** de los soldados que integraban su guarnición, junto con la capellanía de **San Miguel** situada en la misma.

Tras la muerte de **Jacobo Palear** en 1586, el **Consejo de Guerra** toma la decisión de seguir el proyecto elaborado por el fallecido, nombrando maestro mayor para continuar con las obras a **Jerónimo Marquí**, aunque 4 años más tarde, un hijo de **El Fratín**, **Francisco Palear**, suscribe un informe dirigido a **Felipe II** sobre el estado de las fortificaciones, principal indicio de que este último llevó al final a cabo la dirección de las obras.

El viernes 20 de noviembre de 1592, llega a **Pamplona** la católica, sacra, real majestad **Felipe II**, con el objetivo de acompañar a su hijo (el futuro **Felipe III**) en su jura de los fueros y leyes, usos y costumbres del reino y visitar la **Ciudadela** para conocer el estado de las obras.

En los últimos años del reinado de **Felipe II** el estado de la **Ciudadela** seguía dejando mucho que desear, aunque en lo fundamental las obras exteriores habían adelantado bastante.

En el año 1598 muere el monarca, siendo coronado como rey su hijo, **Felipe III de Castilla y V de Navarra**. Durante el reinado del nuevo monarca las obras de la **Ciudadela** continuarían aunque sin llegar a concluir, realizándose en 1608 un nuevo informe por parte de **Francisco Palear** dirigido a **Felipe III** sobre el estado de las mismas.

Tras más de 70 años desde el inicio de las obras, en 1645, tras la construcción de las **medias lunas exteriores**, se da por terminada la construcción de la **Ciudadela**, y como conmemoración del acontecimiento se colocan sobre la puerta principal los tres escudos que todavía se pueden ver en ella.

Durante los años siguientes se dota a la **Ciudadela** de otras construcciones no específicamente militares, pero necesarias para la vida cotidiana de la guarnición en sus distintos aspectos.

En el año 1676, ante el peligro de una posible invasión por parte de **Francia**, la **Diputación** informaba al virrey que la ciudadela carecía de artillería y víveres, aunque la **Paz de Nimega**, firmada el año 1678, vino a suponer un breve paréntesis de paz con la poderosa nación vecina, permitiendo un respiro en las siempre urgentes y necesarias tareas de fortificación.





En 1685 se reestructuran las defensas exteriores de la **Ciudadela**, dotando a la fortaleza de 4 **medias lunas o revellines** situados entre los baluartes.

A partir de 1690, los trabajos en la **Ciudadela** se limitan casi exclusivamente a obras efectuadas en el recinto de la ciudad, especialmente en los frentes de **San Nicolás, Taconera** y **Gonzaga**, lo que quiere decir que el estado defensivo de la **Ciudadela** se consideraba, en líneas generales satisfactorio.

Una vez finalizada en 1714 la **Guerra de Sucesión**, en la que **Navarra** fue partidaria decidida de **Felipe V de Borbón**, duque de **Anjou**, frente al otro pretendiente al trono de **España**, el **Archiduque Carlos de Austria**, se vuelve a pensar, con la llegada de la paz, en emprender obras en la **Ciudadela**, mejorando las dotaciones de los cuarteles y demás edificios auxiliares del interior del recinto.

Durante casi un siglo, la Ciudadela se vio asediada por diferentes facciones enemigas, tropas francesas e incluso revueltas nacionales:

- En 1793, con ocasión de la **Guerra contra la Convención francesa**, declarada tras la ejecución del rey **Luis XVI** por los revolucionarios, **Navarra** vuelve a vivir momentos de gran tensión, volcándose pueblos y valles, especialmente los de la **Montaña**, en los consabidos preparativos bélicos. El virrey además solicitó al **Reino** la prestación de peones y operarios para trabajar en las fortificaciones y ponerlas en estado de defensa.

Aunque el ejército enemigo llegó a aproximarse peligrosamente a **Pamplona**, las murallas y la **Ciudadela** jugaron nuevamente un papel disuasorio y no llegó a producirse el temido sitio. En 1795, tras la **Paz de Basilea** se produce el cese de las hostilidades.

- En 1808 se produce la única ocasión en la que la **Ciudadela** es tomada y ocupada por tropas enemigas, a raíz de la invasión de **España** por las fuerzas napoleónicas; la **Francesada**, como tradicionalmente se le ha venido llamando.

Fue entonces cuando las tropas de **Napoleón** consiguieron entrar en esta fortaleza mediante engaños. Aprovechando una copiosa nevada y haciendo ver que jugaban con bolas de nieve, soldados franceses consiguieron acercarse a la entrada de la **Ciudadela** y en un despiste de sus centinelas y haciendo uso de sus armas que llevaban escondidas lograron hacerse con el acuartelamiento.

- En 1813 tras un largo bloqueo las fuerzas españolas al mando del general don **Carlos de España** y del **Príncipe de Anglona**, se logra liberar la **Ciudadela** del asedio francés.
- Diez años más tarde, se produce el bloqueo de **Pamplona** por los **Cien Mil Hijos de San Luis**, el ejército francés, que venía esta vez a reponer a **Fernando VII** en la plenitud absolutista de su soberanía, entra en la ciudad por el portal de la **Taconera** y en la Ciudadela a través de la **Puerta del Socorro**.
- En 1841 el general **O'Donell** se apoderó de la **Ciudadela**, alzándose contra el gobierno de **Madrid**, intentona abocada al fracaso ya que 25 días después las tropas han de abandonar la fortaleza, entregándola a las fuerzas leales a **Espartero**.
- Durante la última **Guerra Carlista**, **Pamplona** padece un nuevo y fatigoso bloqueo, esta vez por fuerzas leales al pretendiente **Carlos VII**, que controlaban toda la cuenca. El asedio duro desde los primeros días de septiembre de 1874 hasta el 2 de febrero de 1875.



A raíz de la **Guerra Carlista**, queda patente que las murallas y la **Ciudadela** habían perdido operatividad defensiva en caso de ataque, debido fundamentalmente al alcance y posibilidades de la moderna artillería de ánima rayada.

En vista de ello y comprobadas las ventajas, desde el punto de vista estratégico, de las posiciones empleadas por los carlistas para situar sus baterías, que tanto perjuicio causaron a la plaza durante el bloqueo, se tomó la decisión de emplazar una fortificación acasamatada, con arreglo a los últimos avances de la ingeniería militar, en la cima del monte de **San Cristóbal**.

A partir de 1877 se acometieron las obras del nuevo fuerte, llamado oficialmente de **Alfonso XII**, cuya construcción supuso el inicio de una nueva etapa en la historia del sistema defensivo de **Pamplona**.

Sin embargo, esta medida no había de traer consigo, como muchos esperaban, la desaparición del recinto amurallado ni de la **Ciudadela**. Las murallas habían de durar aún con sus guardias y centinelas hasta la segunda década del **siglo XX**, y la **Ciudadela** continuaría como **zona militar** hasta 1966.

El 23 de julio de 1966 tuvo lugar la solemne entrega de la **Ciudadela** al **Ayuntamiento**, por parte del **Ejército**. La cesión suponía dar al edificio una finalidad cultural y de esparcimiento público, sin que se pudiera alterar en el futuro el estado de las fortificaciones, que deberían ser mantenidas y restauradas.

Para velar por el cumplimiento de las condiciones establecidas por decreto, así como por la integridad de los bienes cedidos, se creó un **patronato** integrado por distintas autoridades y representaciones militares y civiles.

Según preveía el decreto de cesión, debería crearse un museo y biblioteca de historia militar, sobre la base del antiguo **Museo de Recuerdos Históricos**, que guardaba importantes materiales de las **Guerras Carlistas**. También se construiría un teatro al aire libre, pabellones para exposiciones y se habilitarían **zonas deportivas y jardines**.

Cuando la **Ciudadela** pasó a ser propiedad del **Ayuntamiento**, existían dentro de su recinto una serie de construcciones militares que formaban una minúscula población, con su sistema radial de callejuelas que confluían en la plaza central o plaza de armas.

Tras las diferentes restauraciones y remodelaciones este ejemplar fortín ha sido transformado en un espacio público con bellos jardines de estilo inglés, conservando algunos de los edificios originales, como el **Polvorín**, el **Almacén de Mixtos** o la **Sala de Armas** que supone un punto de encuentro para actividades culturales tales como exposiciones, conciertos...

En 1973, aún sin terminar las obras de restauración, la **Ciudadela** es declarada **Monumento Histórico-Artístico de carácter nacional**.

